



DECLARACION

LA HONORABLE CAMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

DECLARA

Su beneplácito por el 102° aniversario del natalicio del Dr. Alejandro "Titán" Armendáriz, destacado dirigente radical y primer gobernador de la provincia de Buenos Aires tras la recuperación de la democracia en 1983, reconociendo su legado como símbolo de la reconstrucción institucional, la defensa de los derechos humanos y el compromiso con los valores democráticos.

Diografia No. ALTRIANDRA LORDEN Vicepresidente III H.C. Diousados Pola, Ba. As. EXPTE. D- (686 /25-26





Provincia de Buenos Aires Honorable Cámara de Diputados

Fundamentos

El 5 de junio se conmemora el natalicio del Dr. Alejandro "Titan" Armendáriz, nacido en 1923 en la ciudad de Saladillo, provincia de Buenos Aires. A lo largo de su vida, supo conjugar el compromiso social con la vocación pública, primero desde la medicina, y luego desde la política, donde se convirtió en una de las figuras más representativas del regreso de la democracia en la Argentina.

Médico clínico de profesión, Armendáriz desarrolló su carrera profesional en el hospital público y en la atención de familias humildes de su ciudad natal. Su sensibilidad frente a las necesidades de los sectores más vulnerables marcó el inicio de una vida comprometida con lo social.

Su participación en la vida política, dentro de la Unión Cívica Radical, lo llevó a ser electo gobernador de la provincia de Buenos Aires en las elecciones del 30 de octubre de 1983, las primeras realizadas tras la finalización de la dictadura cívico-militar que gobernó el país entre 1976 y 1983. Aquella elección, que también consagró a Raúl Alfonsín como presidente de la Nación, significó la recuperación del Estado de Derecho, la vigencia plena de la Constitución Nacional y la vuelta al ejercicio pleno de los derechos civiles y políticos por parte del pueblo argentino.

En ese contexto histórico profundamente complejo, Alejandro Armendáriz asumió como el primer gobernador democrático de la provincia de Buenos Aires desde el retorno a la democracia. La magnitud del desafío era enorme: reconstruir las instituciones, recuperar la confianza ciudadana, garantizar las libertades fundamentales y avanzar en un proceso de reparación social, política y económica luego de años de terror y censura.

Durante su gestión (1983–1987), se caracterizó por un estilo de liderazgo austero, transparente y profundamente democrático. Puso en marcha políticas públicas centradas en la educación, la salud, la descentralización del poder provincial y la promoción del empleo. Fomentó el diálogo institucional y priorizó





Provincia de Buenos Aires Honorable Cámara de Diputados

el fortalecimiento de los mecanismos republicanos, en clara sintonía con el espíritu que caracterizaba al gobierno nacional de Alfonsín.

Lejos del personalismo o de los intereses sectoriales, Armendáriz representó el ideal de la política como vocación de servicio. Su apodo, "Titán", no sólo alude a su porte físico, sino al reconocimiento popular de su entereza moral, su entrega incondicional a la causa pública y su conducta irreprochable.

Su figura trasciende las banderas partidarias: representa a esa generación de dirigentes que lucharon por la recuperación de la democracia, enfrentaron con coraje las consecuencias de años de represión y sembraron la esperanza de una Argentina basada en el respeto, la justicia y la solidaridad.

A más de cuatro décadas de la recuperación democrática, y en momentos donde la política enfrenta enormes desafíos de legitimidad, recordar el natalicio de Alejandro Armendáriz es también reafirmar la necesidad de dirigentes honestos, con vocación transformadora y profundamente comprometidos con el bien común.

Por todo lo expuesto solicito a mis pares que acompañen con su voto la presente iniciativa.

Vicepresidente III